dras preciosas, ropas brillantes y perfumes de la tierra, son basura en su presencia, lo pide, lo manda, y lo quiere como tributo debido á quien es Señor absoluto: magnificer cia pues y grandeza en los templos santos del Señor, y no solo en las iglesias grandes si que tambien en las mas retiradas y pequeñas debe bri-llar, en quanto sea posible, el culto y la pompa exte-rior en justo y debido reconocimiento á la Magestad del Ser Supremo á quien adoramos y rendimos nuestros cultos y homenages: respeto igualmente á los Sacerdotes Ministros del Rey de los reyes y Señor de todo el universo, porque ellos son los que postrados entre el vestíbulo y el Altar y elevadas sus manos al Cielo presentan á Dios las necesidades del Pueblo y reconcilian á el hombre con su Criador, son los que todos los dias consagran el Cuerpo y la Sangre del Cordero de Dios que quita los pecados del mundo y son finalmente los que revestidos de la autoridad del mismo Dios y sentados en el piadoso tribunal de la Penitencia, nos perdonan nuestros pecados y nos hacen amigos de Dios, tengamos pues siempre presentes aquellas palabras del Señor á los Sacerdotes: quien á vosotros os oye á mi oye, y quien á vosotros os desprecia á mi me desprecia, y aquellas que nos dice en otro lugar, no toqueis á mis ungidos. vocotros. Si alguno compusiere ofto semejante, o lo anci-

Continua el 29 Diálogo entre el Eclesiástico y su Labrador.

Ecles. Lo dixe, y lo sostengo por que es una verdad: y V. mismo lo comprehenderá fácilmente. ¡Si los Frailes en las misiones de ultramar han conseguido atraer á aquellos salvages, que á manera de fieras vivian en los montes; los han instruido en la Religion sagrada del cristianismo, los han hecho renacer á la Iglesia por las aguas del bautismo; y reuniéndolos en sociedad han formado nuevas poblaciones, extendiendo el dominio de los reyes católicos muchos centenares de legnas: ¡podremos decir que son útiles al Estado?

